

DEFENSOR DE ALBACETE

Periódico independiente

DIARIO DE LA TARDE

Oficinas: Mayor, 47

Año XXVIII.—Número 7.150

Director-propietario: ELISEO RUIZ

Miércoles 15 de Julio de 1925

Diríjase la correspondencia al Apartado de Correos número 19

Crónicas de Marruecos

(De nuestro redactor en la zona francesa)

La evacuación de Tazza.—La causa.—De una nota de la Residencia General.—Betallas parciales.—La residencia de los rifeños

Tazza ha sido evacuada. Las mujeres y los niños no están en ella. Se fueran por consejo del Alto Mando francés, y, con orden, contra lo acostumbrado en estos casos, salieron de la ciudad, dirigiéndose la mayor parte hacia la región oriental. Los hombres útiles, los que se encuentran con fuerza para manejar un arma, los que creen colaborar de ese modo a la derrota de los moros infieles a la causa del Sultán y de Francia, se han quedado allí. Ellos reforzarán la guarnición, ellos darán alientos a los combatientes, y ellos serán capaces de perder sus vidas si la necesidad les obliga. Así lo dicen todos, europeos, judíos, moros leales. La preocupación, el cuidado, el temor a un ataque de Abd-el Krim, han desaparecido. En caso de que los rifeños se acercaran a las puertas de la ciudad, ya no habría aglomeraciones, ni inconvenientes, ni obstáculos, porque todos estos últimos serían enviados prontamente por los defensores.

Uazan y Tazza están evacuadas. Las dos ciudades permanecen ahora, no silenciosas porque hayan desaparecido de ellas niños, mujeres y ancianos, sino tristes ante lo que mañana podría ocurrir. Ahora son almacenes de soldados, que se albergan dentro de sus muros, que preparan sus armas, que oyen constantemente el estruendo del cañón.

¿Porqué se ha tomado tal determinación por el Alto Mando francés? ¿Es que es comprometida la situación de Tazza? En la Residencia General nos han facilitado una nota respecto a este asunto, y en ella, traducida al castellano, se dice que «se trata solamente de una medida previsora destinada a preservar de los rigores de una posible lucha a los que son incapaces de soportarles». Y se añade que «con esta medida el Alto Mando se hallará libre de un cuidado muy abrumador, y puede, de ese modo, con completa libertad de espíritu, prever cuantas disposiciones sean necesarias en las presentes circunstancias».

Al Norte de Kifans se ha desarrollado una batalla en forma que ha terminado con un brillante triunfo de las armas francesas. Los moros enemigos se han batido como leones y han utilizado elementos en personal y bélicos en grandes masas. Indudablemente están bien dirigidos, pues ha habido verdadera necesidad de acudir a fuerzas de reserva para rechazar sus prontos y sangrientos ataques.

Se ha iniciado en varios sectores del frente la ofensiva y el avance contra las posiciones de los rebeldes. Ayer, el grupo móvil que reconquistó Bab Kasil, en el camino se ha encontrado con fuertes contingentes de rebeldes, con los que ha sostenido una lucha violenta en la que hubo momentos de verdadero peligro para las organizaciones francesas, pero estas, aun con una buena cantidad de bajas, ha logrado rechazar los contrastes que moros, obteniendo capturar algunos prisioneros y muchas armas y bagajes. Más de un centenar de cadáveres

dejaron en la retirada las huestes rifeñas.

En Fez no hay temores. Se dice que está ciudad es el principal objetivo de Abd-el-Krim. Pero eso no pasa de ser un sueño del cabecilla de Axdir.

SANTIAGO JIMENEZ DEL REY

(Prohibida la reproducción).

Fez, Julio, 1925.

TRIBUNALES

Se ha reintegrado a su destino, interrumpiendo la licencia que venía disfrutando, el digno Presidente de esta Audiencia provincial don José Gómez Barberá, respetable amigo nuestro, encargándose de la presidencia de la Sala de Vacaciones que hoy comenzó a funcionar.

—Señalamiento para mañana en la Audiencia.

Cartagena.—Vista de un pleito seguido entre don Miguel Rodríguez y don Rodolfo Egidio, sobre pago de cantidad.

Procuradores, señores Cantos y Panadero.

NECROLOGIA

Ha fallecido en La Roda, víctima de penosa y prolongada dolencia, el Secretario judicial de aquel partido, don Diego López de Haro.

A su señor hijo, el abogado de este Colegio, don Alfonso, y demás familia doliente, enviamos la expresión sincera de nuestro pésame.

FEMENINAS

ALMAS PERVERSAS

Estamos bajo las frondas de la Moncloa unos cuantos amiguitos rezagados, pues a estas fechas ya han huido de Madrid la mitad de sus habitantes, aunque el frescor de la temperatura no nos hace envidiar por ahora a los que, más madrugadores, ya se han ido a las playas del Norte.

Hablamos de proyectos de veraneo. —Yo—dice Maricho Arteaga—iré una temporada a Santander; luego a San Sebastián, y quizás, ya en Septiembre, papá consienta en llevarnos a Biarritz.

—En Santander es donde están tus tios, ¿verdad?

—Sí; por eso vamos allá todos los años.

—¿Y seguís tan amigos de los de Ponte? Mira que la sobrina de esos señores es mala. En mi vida he conocido otra criatura más perversa—dice con poca caridad Nita Alvarado.

—Mujer, no debemos juzgarla así, tan ligeramente. Amelia Ponte será todo lo perversa que tú y su familia decís; pero conmigo siempre se ha portado bien. Es más, me hizo favores a los cuales no estaba obligada en modo alguno.

—Pues ya ves; tu misma reconoces que su familia la considera una perversa.

—¡Pobre muchacha! Si hay algo malo en ella, quizás sea debido a circunstancias ajenas a su voluntad.

Aquello me interesaba. Inclínada compasivamente a todos los desdichados que se extravían, quise conocer la historia de Amelia Ponte, y llegué a la dolorosa convicción de que se trataba de un notorio caso de incomprensión familiar.

Amelia lleva en su sangre virus nada generoso, herencia desdichada de culpas que ella no cometió. Es enfermiza, enclenque; la anemia y la neurastenia la consumen y tiene anormalidades morbosas, hijas de su doliente naturaleza.

Miente por placer de mentir, a veces sin fijarse que la mentira constituye una grave calumnia a alguien de intachable conducta. Tiene arrebatos de ira, tiene decaimientos pesimistas, siente odios sin causa y penas sin motivo. Es, en fin, una anormal.

Amelia quedó sin madre al nacer, y sin padre a los trece años, entregada así a los cuidados de unos lejanos parientes que no saben ver en ella a la enferma física y moral; que en vez de corregirla por medio de una educación adecuada, fundamentada en la moral y en la comprensión, en el sentido cristiano de amar al desdichado y atraerlo al buen camino; que en vez de regenerar su organismo por medio de un adecuado tratamiento médico; en vez, en fin, de atender a su curación de alma, y de cuerpo, la tratan con rigores de castigo, la tachan de perversa, la niegan todo cariño, y así sus iras se exaltan, se exacerban sus odios, y se hace peor cada día.

Sin embargo, hay en esta alma un rincón bueno, un repliegue santo, y es la memoria de sus padres.

Marichu, su compañera de Colegio, descubrió este venero de ternura allá en los días infantiles, y muchas veces utilizó esa santa memoria para corregir a Amelia e impedirle el mal.

Piensa en tus pobres padres (q. e. p. d.) —le decía— si te vieran hacer tan mala acción se morirían de pena...

Y aquellas palabras, llegando al alma de la extraviada, la conmovían, lloraba, desistía de su mal proyecto, y cobraba un entrañable cariño a la amiguita que le hablaba amorosamente y sabía despertar en su alma el fondo de bondad que duerme hasta en los corazones más duros.

Y oyendo esta doliente historia, yo pensaba en las veces que se repite en tantos infelices seres que se hacen malvados porque nadie se ocupa de corregirlos, porque nadie procura despertar en ellos ese fondo bueno, porque nadie cuida de darles un poco de cariño.

—¿Parece que te entristeció el relato?

—preguntó Rita, y continuó con su ligereza habitual.— Después de todo ¿como va a querer nadie a Amelia, si es más mala que un dolor? Pero dejemos eso y dime que piensas hacer este verano.

—Pasado mañana salir para Galicia, donde pasaré unas semanas en un pueblecito marítimo, haciendo vida de campo y de mar. El mes de Agosto estaré en San Sebastián. Los primeros días de Septiembre en Biarritz, y los últimos en París. A principios de Octubre pasaré en Londres una semana, y el día de la Virgen del Pilar, estaré en Zaragoza, regresando a Madrid a mediados de Octubre.

—¡Buen verano, y bonitos trajes los que te harás para lucirlos por ahí fuera!

—¡Ph! Este que traigo hoy es uno de los que me hice para mi temporada en Galicia. Como allí hace fresquito, luego en París me equiparé mejor.

—Pues es bonito este. El estambre gris claro hace siempre elegante, y esos bordados tan sencillos, en seda clara verde, al borde del escote y final del cuerpo, hacen muy bien con las cenefas que rematan la falda. También los canchales de la falda le dan una gracia arosa, muy de acuerdo con el amplio abrigo del mismo traje. Y sobre todo te va muy bien ese original cuello de cachemira que adorna el abrigo.

Y después de contaros esta charla entre amigas, última que os envío desde Madrid en la presente temporada, me despido de vosotras hasta la próxima, que os enviaré desde una aldea gallega, oculta entre un monte y una playa.

... REGINA ...

Madrid Julio 1925.



EL SEÑOR

Don Diego López de Haro y Peñaranda

Secretario del Juzgado de 1.ª instancia de La Roda

Falleció el 14 de los corrientes

Habiendo recibido los auxilios espirituales y la bendición de S. S.

D. E. P.

Su desconsolada viuda, doña María Gollado Alarcón; hijos, don Alfonso, doña María Isabel y don Juan Angel; hija política, doña Dolores Ortega Giménez; hermanos, don Jacinto y doña Amparo; hermanos políticos, sobrinos y demás familia,

Participan a sus amistades tan dolorosa pérdida.

La Roda 15 de Julio de 1925.



ASPECTOS INTERNACIONALES

CHINA EMPIEZA A ALZARSE

CONTRA EL PELIGRO BLANCO

De la ceguera de la vieja diplomacia occidental—¡aun subsiste a pesar de su aparente inhumación entre los escombros de la guerra europea que provocó ella misma!—da idea la repuesta que me dió hace días un insigne poeta francés cuando fui a entrevistarle en nombre del «Heraldo de Madrid».

—El decantado alzamiento actual de China contra europeos y japoneses—respondió a una de mis preguntas el gran dramaturgo M. Paul Claudel que, como se sabe, representa hace años a Francia en el Celeste Imperio—es más aparatoso que profundo. Después de esta «algareda estudiantil» iniciada en Shanghai, todo volverá a serenarse y no pasará nada...

—No cree usted, pues, que haya un verdadero movimiento nacionalista chino, esto es, un estado de opinión en que coinciden intelectuales, obreros, industriales y gobernantes de aquel país contra la mediocritad de hecho que supone para China el régimen político-policial impuesto por los países extranjeros a pretexto de defender los derechos que les otorgan sus concesiones industriales?—Inquirí a mi interlocutor.

—Nada de eso, insistió este.—El pueblo es naturalmente pacífico, amigo de sus tradiciones familiares y más amigo aún del apacible comercio con las razas superiores. En el fondo, nos quieren bien a los europeos y se sienten libres bajo nuestro dominio espiritual...

Después de esto, no quise ya preguntar nada más a M. Paul Claudel sobre la situación de China. Hubiera sido inútil. El ilustre diplomático como buen francés de la Francia oficial, es un imperialista—un europeizante, si lo prefe-

ris—que cree todavía en los altos destinos de las «razas superiores» y no podrá comprender nunca, a pesar de su gran talento, esta cosa tan sencilla, conquistada moderna de varios siglos de experiencia histórica; de que no hay razas ni castas superiores, nativamente superiores, sino sectores más o menos amplios de humanidad distintamente desenvueltos, según la mayor o menor intensidad de su evolución biológica influida por la ley de herencia en una mínima parte, por la fuerza del medio ambiente y del azar histórico en parte muy considerable, y nada influida, en absoluto, por el destino. La fatalidad histórica que pretende cohonestar la esclavitud de un pueblo o de unas clases sociales que la pretendida liberalidad de otras potencias u otras castas dominantes, es una gran mentira inventada y sostenida siempre por los que padecen el yugo.

China—no el Imperio o la República chinos, sino el pueblo entero como raza—ha llegado en la curva de su evolución al momento en que no solamente «no quiere» soportar la explotación, sea del orden que sea, de otros pueblos que se proclaman superiores a ella; sino que, en virtud de su desarrollo consistente, «no puede» aunque la mayoría de sus hijos tuviesen una decidida voluntad de esclavos de los extranjeros, vivir sometida por más tiempo al estigma de su inferioridad como raza.

China empieza a darse cuenta cabal de que tiene un suelo productivo, de que sus estudiantes están sometidos a las mismas disciplinas científicas que los estudiantes del resto del mundo, de que sus industriales tienen igual capacidad técnica y comercial que los de otros pueblos; de que sus profesores pueden competir en cultura, en buena orientación, en aliento investigador con los profesores de la raza aria, de que